

# TORMENTA

SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. . . . 15 PERROS GRANDES  
NUMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: J. PITER.

OFICINAS.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO  
Y LIBRERIA DE LA PLAZA MAYOR, 29.

## REVISTA DE LA SEMANA.

¿Cómo quieres, lector, que dé principio á esta revista? ¿Quieres que te diga que estoy con los cuartillas delante, la pluma enristrada y con un calor de los demonios? ¿Quieres que te hable de mi mayor ó menor facilidad para confeccionar artículo semejante? Casi estoy por no hablarte de todo esto, porque me parece oírte decir: ¡al grano! dejese V. de floreos y vamos á lo que interesa.

Pues bien, lector, obedezco y entro de lleno en materia.

Como sabrás, el domingo pasado salió de esta el 4.º regimiento y marchó á Madrid, donde actualmente se encuentra.

¡Cuánto dolor para las niñas! Alguna vi que hacia supremos esfuerzos por ahogar el llanto, para que una furtiva lágrima no delatara su pesar.

En el Salon se notó la falta de algunas bellas segovianas y las que asistieron á él, parecían apesadumbradas y no dejaban asomar á sus labios la más leve sonrisa.

Borrascas del corazon, lector; misterios, recuerdos de breves horas pasadas en amoroso coloquio; ojos que se derraman en otros ojos; amor sublime, casto y puro como el aroma de las flores; corazon que se dilata, que estalla por volcánica pasion; almas transidas y que ocultan un idilio, que pasa á ser elegia.

Despues... despues oí

Que exclamaba una mujer,  
trémula por el sufrir:  
¡Ojos que te vieron ir,  
cuándo te verán volver!

Amaneció el lunes, y á esa hora en que sale á paseo la limpia aurora, salian al encuentro del 7.º regimiento montado de artilleria los concejales señores Ochoa, Guedan y Gil, que formaban la comision del ayuntamiento, y que, como dijimos en nuestro número anterior, tenian preparado un rancho para los artilleros del nuevo regimiento.

Llegado éste é instalado en su cuartel, se distribuyó el rancho á la tropa, pasando despues los señores jefes y oficiales al lugar en que habia de servirseles un comfortable *lunch*.

Durante éste, reinó la mayor cordialidad. El señor Ochoa, brindó, en nombre del municipio y del pueblo segoviano, por el cuerpo de artilleria y muy particularmente por la brillante oficialidad del 7.º regimiento. El teniente coronel, señor Piñera, contestó al señor Ochoa, demostrándole su agradecimiento y el de sus compañeros de armas. A las clases de tropa y sus asimiladas se les sirvió un abundante almuerzo.

Y allí un sargento á Guedan le obsequió, cual se merece, y le dijo: —Me parece que éste es más bueno que el pan.

Aciano se presentó el miércoles: yo tuve un amigo que el martes lo pasó con el alma en un hilo. En este dia fueron pasto de las llamas cuatro casas y dos pajares del pueblo de Garcillan. Lamentamos la desgracia y deseamos que las pérdidas no sean de consideracion.

Diz que los aficionados una velada darán, en pró de los desgraciados del pueblo de Garcillan.

El miércoles fué un dia de prueba y un consecuente dia de San Lorenzo. Estuvimos como el viento, sobre torres. Yo creí liquidarme y pase una gran temporada en el colegio de escuela.

Por la noche adquirí noticias de los acuerdos tomados en el ayuntamiento. Parece que el señor Guedan ha propuesto el derribo del Arco de la calle de San Juan.

Al saber proyectos tales dicen que dijo un inglés:  
—Se lo dirré á las puntales del arco de San Andrés.

El jueves, más animado que el resto de la semana por ser día de mercado, tuvo sus variaciones como los cornetines.

La plaza Mayor parecía *la loca dispersion de una colmena; calor de fragua*, frutas, escabeche coreado y unos solomillos de ternera capaces de tentar á un santo. En la seccion de frutas, unos melocotones y unas melocotoneras, que se llevaban la vista. También se veían compradoras ¡qué compradoras! Yo que soy aficionado al comestible y á lo mirable, comía frutas al mismo tiempo que contemplaba á una preciosa niña que comía un melocoton de esos que entran pocos en libra y..... ¡ay! temí por el hueso.

A esa muchacha hechicera la dijo un pollo simplon:  
¡Quién fuese melocoton para que usted me comiera!

El viernes no ocurrió nada de particular; el día amaneció *claro; claridad* en los bolsillos y hasta en el solar del Meson Grande; luna *clara*, como en las noches de la India, cabezas *claras* y, en fin, hubo muchas *declaraciones amorosas*.

Dirás que el caso fué raro, mas no lo fué, si se *aclara* que el viernes fué Santa Clara.  
¿Lo ves, lector, ahora claro?

El sábado me encontré á un empleado, amigo mio, y me pareció un espectro, tal estaba de pálido, ojeroso y desencajado.

—¿Qué tienes, hombre? le pregunté con verdadero interés.

—¡Ay, amigo! aquí me tienes que desde anoche sólo he comido una onza de judías verdes y dos adarmes de pan; ayuno hoy y á mí los ayunos me matan, no puedo acostumbrarme á disminuir la ración.

Mas le contesté al instante:

—Chico, te morias, pues, como estuvieras un mes ó una semana cesante.



## EN EL ARRABAL.

No incurriré en el tco vicio de la hipocresía diciendo que salí el miércoles de la ciudad llevado de mis sentimientos religiosos. No; yo fui, como casi todos, donde iba la gente, y la gente se encaminaba, formando anticipada procesion, al barrio de San Lorenzo, para asistir á la fiesta que, en honor de su patrono, celebraban los vecinos del arrabal.

Al entrar en éste, experimenté una agradable impresion. Las apariencias y aun *realidades* que de pueblo tiene, me hicieron creer que me hallaba veraneando en uno de los pequeños lugares de la costa, y me encontraba tan fresco y tan á gusto, sin observar el sudor que corría por mi rostro en más abundancia que las aguas del diluvio por la falda de las montañas.

Pero la ilusion duró poco tiempo.

Habia sacado un cigarro de la petaca, y no le habia encendido por pararme á mirar el rústico átrio de la iglesia y su elevada torre, á la que dan algun parecido con una grillera los infinitos huecos que se distinguen en su superficie de ladrillo, cuando, al sacar la caja de cerillas, observo que está ardiendo ya el cigarro. Entonces, haciéndome cargo de lo que habia ocurrido, dí gracias al sol par haberme economizado un fósforo; y comprendiendo dónde estaba y lo cierto que es el refran: *soñaba el ciego que veía...*, que en mí se habia cumplido, me dí cuenta del extraordinario calor que se sentía y empecé á sudar más copiosamente que ántes.

••

Salió, al fin, la procesion, y los músicos se prepararon para tocar un villancico á la puerta de la iglesia; pero como no llevaban atriles y los instrumentos no tenían porta-papeles, tuvieron que andar á caza de chicos que se encargaran de sostener la música escrita, los cuales parecían despues, con los papeles en la mano, nuevas Verónicas dispuestas á enjugar el sudor que por el semblante de los músicos resbalaba.

Yo estaba sin sombrero, recibiendo los ardorosos rayos del sol, que lentamente me achicharraban, y no pude por menos que acordarme del martirio de San Lorenzo y compadecerme de aquel santo varon, al pensar en sus sufrimientos.

Si, santo bendito, mucho debiste padecer hasta morir asado en la parrilla. y por eso mereciste con justicia el cielo. ¡Pero si hubieras estado el miércoles viendo pasar la procesion que en tu honor se hacia, á pié quieto y descubierta la cabeza, como yo estuve..., no hay gloria con qué premiarte!

\* \* \*

Terminada la procesion se dejó oír el penetrante sonido de la dulzaina, que, acompañada del tamboril, formó pronto á su alrededor un corro de bailadores que se agitaban rápidamente, dando mil respingos enfrente de su pareja.

Yo esperaba otra distraccion además del baile. Me habian dicho que se iba á trasformar en plaza de toros uno de los corrales del barrio para capear y matar un becerro que se merendarian luego los vecinos.

Pero no vi yo el novillo.

—Con que, por lo que veo, ¿hoy no hay novillos aquí? pregunté á un amigo que estaba á mi lado.

—Si, hombre, si los hay; solamente que tú no los habrás conocido porque van disfrazados de caballeros y llevan oculto el simbolo bajo el hongo ó el sombrero de copa.

••

Este año ha bajado poca concurrencia al arrabal de San Lorenzo, comparada con la que otros años acudia; pero en el que viene quizás haje menos.

No es extraño. Lo más notable de la funcion, el adorno principal de ella no se ha visto esta vez, como en épocas anteriores.

Las capas de los hortelanos, esas capas de paño burdo, inconmensurables y de dos dedos de espesor que llevaban colgadas de sus hombros en pleno agosto y con un sol que derretía las piedras, no han servido este año de ornamento á la procesion.

En ella marchaban el miércoles los representantes del barrio tan ceñidos, tan ajustados con una corta chaquetilla, que no podían ir más recojidos.

Sin duda por eso han abandonado las capas.  
Han comprendido que sin ellas irían en la procesion y estarían en la iglesia con más *recojimiento*.



¡..... Y SERENO!

Blasa, si mi amor escuchas,  
si mis palabras te dan  
consuelo, goces ó afán,  
allá van palabras muchas.

Há tiempo que te conozco;  
y desde el dichoso día  
en que te ví, Blasa mia,  
yo mismo me desconozco.

Atiende á mis ruegos tú,  
que soy de bondad dechado  
y te adoro enamorado  
desde que por tí hago el bú.

Quien tal salero atesora  
á un sereno es fuerza que ame,  
para que el pueblo la llame  
*serenísima* señora.

Tú sabes que siempre he sido  
honrado, bueno, prudente,  
que tengo buen continente  
y sirvo para marido.

Te consta que, por lo bueno,  
me respeta el vecindario;  
soy nocturno funcionario,  
quiero decir, soy sereno.

Que la noche, prenda amada,  
La consagro al municipio,  
que en cantar no pierdo ripio  
y está mi voz serenada.

Quiero llevarte al altar  
y que nos bendiga un fraile,  
y que haya comida y baile  
y luego, Blasa, ... ¡la mar!

Yo seré constante y fiel,  
seré feliz y dichoso  
rebosando de amoroso  
en nuestra luna de miel.

Que la union no sea en balde,  
que Dios nos dé, Blasa mia,  
ascenso en la policía  
y un chiquillo para alcalde.

Y diré de gozo lleno:  
—Ese le formó el amor,  
la doncella de labor  
y el baritono sereno.



El miércoles le fueron estafados á un segador en Madrid y en la calle de la *Bolsa*, 60 pesetas por el procedimiento del *timo*.

Esto, lector, ten presente  
cuando salgas de Segovia:  
Si acaso vas por Madrid  
ten cuidado con la *bolsa*,  
y en la calle de la *idem*  
huye de tu misma sombra,  
porque hay quien larga unos *timos*,  
de manera tan pasmosa,  
que á los mismos segadores  
les saben *segar*... la *mosca*.



El jueves último uno de los deportados cubanos que residen en Mahon se tomó una dosis de arsénico y se disparó tres tiros de revólver en la cabeza.

Pues así y todo no consiguió matarse, y los médicos, que á tiempo acudieron, responden de su vida.

Tomó una dosis de *arsénico*  
y no reventó el cubano.  
Luego pegóse *tres tiros*  
y no se mató. ¡Canastos!  
ya vá picando en historia.  
¡Si tendrá ese deportado  
siete vidas, siete vidas  
igual que tienen los gatos.



Esto que vais á leer—y que os causará sorpresa—es de *La Voz Montañesa*—que se exhibe en Santander.

«Se habla estos días de un proceso que probablemente será juzgado con la puerta cerrada.

Se trata de la demanda en nulidad de matrimonio entablada por la condesa de San Antonio contra su joven esposo, hijo del general Serrano.

Se hacen mil comentarios á propósito de este intentado proceso. Nosotros conocemos algo la verdad, y creemos que la condesa tiene razon sobrada, y perfecto derecho para llevarlo adelante. No hay cambio de sexo, como aseguran varios periódicos; lo que hay es que el joven esposo no ha podido cumplir con los deberes matrimoniales, y no es justo que la señorita, porque, segun parece, así podemos llamarla todavía, sacrifique su vida á un hombre que, si conocia su estado, ha cometido un crimen, y si no le conocia, se ve imposibilitado para cumplir los preceptos del decálogo: «crescite et multiplicamini et replete terram.»



El jueves ocurrió en la calle de la Canongía Nueva un hecho verdaderamente curioso. Un carretero se sintió tan *mal*, que creyó llegada su última hora. A sus angustiosos lamentos, á sus quejas y súplicas, acudieron algunas vecinas de la mencionada calle y prestaron al paciente, con verdadera caridad cristiana, cuantos auxilios creyeron del caso. Despues de friegas y sinapismos, remedios eficaces para la materia, se pensó en la panacea del espíritu, pero á tiempo se conoció la causa de la enfermedad que tanta alarma difundió entre las lindas y caritativas niñas, que pedían á Dios por el *espirituoso* carretero.

Por fortuna, la dolencia era de las conocidas bajo los distintos nombres de *floxera*, *curda*, *tajá*, *papalina*, *chispa*, *mona*, *jumera*, *turca*, *pitima*, *borrachera*, y etc., etc.



Una de las pasadas noches vimos correr precipitadamente por la plazuela de Alfonso XII, á un joven, en el traje de Adán, que acababa de salir del pilon de la fuente, en el cual se habia estado bañando con toda tranquilidad, hasta que fue observado por el guarda.

No llegó éste tan á tiempo que pudiera detener al bañista, ni siquiera apoderarse de su ropa, que, si el nó, supo *guardar* un amigo mientras aquel *nadaba*.



**BUEN GOLPE.**

Junto á la fuente, una moza  
le dijo anoche á un soldado:  
—Vamos, dejate de juegos  
que vas á romperme el cántaro.  
Y él la contestó al momento:  
—Calla, tonta, no hagas caso;  
y en fin, si te le rompiese...  
cogerías los pedazos.



**SEMBLANZAS.**

Es muy joven, tiene barba.  
viste lo mismo que un pollo.  
y siempre que le saludo  
recuerdo cierto rey goda.

Es una niña hechicera,  
sus ojos dan vida ó muerte;  
ser amado de ella es suerte,  
y yo tal dicha quisiera.

Su aliento, en dulce fragancia,  
supera á cualquiera flor;  
y en fin, te digo, lector,  
que viste con elegancia.

**¿LA CONOCES?**

En el salon, hace un mes,  
vi una niña con sombrero  
y, al verla, me dijo Andrés:  
—¿Ves qué bien la sienta, ves?  
Pues lo compró sin dinero.



Solucion á la charada del número anterior.

PE-PI-NO.

Al rombo de novedad.

N  
P O  
P A R  
P A S O  
N A D I R  
O S O S  
R I A  
O S  
R



**CHARADA.**

De un novelista francés  
la segunda es apellido;  
es una preposicion,  
la primera, de ablativo;  
el rio Guadalquivir  
es la sexta, lector mio;

es, así, cual *desta gubata*,  
tres, por *malta*...  
la *comida*...  
siempre en *el*...  
el *que*...  
bien *como*...  
y la *de*...  
como *El*...  
El *odio*...  
es, lector, un adjetivo



**ROMBO DE NOVEDAD.**

.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.  
.

Sustituir los puntos por letras que,  
leídas horizontal y verticalmente, den  
por resultado:

- 1.º Una consonante.
- 2.º Un artículo.
- 3.º Lo que no hay en Segovia.
- 4.º Moneda francesa.
- 5.º Lo que no tengo.
- 6.º Lo que si tengo.
- 7.º Me lo han dado.
- 8.º Se encuentra en la sopa.
- 9.º Una consonante.



**ANAGRAMA.**

**DUELOS DE CLARIN.**

Con las letras que preceden, formar  
el nombre y apellido de un joven muy  
conocido en Segovia.



**FUGA DE VOCALES.**

.n .l S.l.n, p.r l.s n.ch.s,  
v. d.e.nd. .l b.ll. s.x.:  
¡Q.. l.st.m. q.. n. t.q..  
l. m.s.c. d.l C.l.g..

**ANUNCIOS.**

**LA FAMILIAR.**

Esta sociedad de baile, sita en *Cielo Hermoso*, dará todos los dias de fiesta,  
por la tarde, bailes de confianza.

¿No es verdad, ángel de amor,  
que desde que te he jurado  
que estoy de ti enamorado,  
voy ya bailando mejor?

Hoy recuerdo, con dolor,  
que he vivido haciendo el oso,  
más te prometo amoroso  
que siempre te he de llevar  
conmigo á «La Familiar»,  
á bailar en *Cielo hermoso*.

**GRAN BAZAR**

**DE LOS TIROLESES.**

(Sucursal de la casa de Madrid,  
Atocha, 27.)

PLAZUELA DEL CORPUS, 11,  
Segovia.

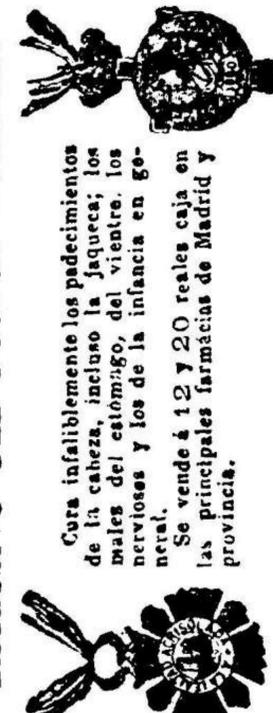
ENTRADA LIBRE. PRECIOS FIJOS.

Tenemos para casadas  
cosas baratas y buenas,  
y hasta géneros con que  
se hacen tratables las suegras.

Tambien tenemos objetos  
para las niñas solteras  
como son: buenas horquillas,  
guardapelos y peinetas,  
alfileres imperdibles,  
y tambien hay unas flechas  
que, con ellas, á los pollos  
podrán flecharlos de veras.

**CAFE NERVINO MEDICINAL.**  
MARAVILLOSO SECRETO ARABE.  
**EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.**

En Segovia, farmacia de M. LLOVET.  
DR. MORALES, Carretas, 39, pral., Madrid.



Cura infaliblemente los padecimientos  
de la cabeza, incluso la jaqueca; los  
males del estómago, del vientre, los  
nerviosos y los de la infancia en ge-  
neral.  
Se vende á 12 y 20 reales caja en  
las principales farmacias de Madrid y  
provincia.

**Se arrienda una co-**  
chera, panera y antepanera en la  
calle de la Canongia Nueva, núm. 32.

El que quiera utilizarse, puede en-  
tenderse con el Sr. D. Mariano de la  
Torre Agero, calle Real, 47, Farmacia.

Imprenta de RUBIO, sucesor de ALBA  
Plaza de Alfonso XII, núm. 14.